

**Statement Colombia**  
**Executive Committee, UNHCR**

Señor Presidente,

En el contexto actual de crisis prolongadas y grandes desplazamientos, Colombia considera que el Pacto Global para los Refugiados constituye una herramienta esencial para implementar nuevas formas de trabajo que permitan crear sinergias y complementariedades entre la esfera del desarrollo y la asistencia humanitaria. Resultados comunes y esfuerzos colectivos son la única respuesta sostenible para garantizar una repartición equitativa de la carga y las responsabilidades a nivel global, y aliviar la presión sobre los países de acogida, que son en su mayoría países de renta media y baja.

Nuestro país no es ajeno a esta realidad.

Durante los últimos dos años, Colombia ha recibido en su territorio 936.000 ciudadanos venezolanos. El flujo no cesa y miles de venezolanos continúan atravesando la frontera diariamente.

A pesar de todos los desafíos que dicha llegada masiva supone, cabe resaltar que Colombia ha mantenido una política de puertas abiertas, de acogida y de respeto del principio de no-devolución.

Para hacer frente a este fenómeno sin precedentes, el Estado colombiano ha establecido diversas vías de regularización de la población migrante, y ha empezado a construir una política de respuesta integral, que incluye medidas para permitirles permanecer y trabajar en el país hasta por 2 años; garantizar un plan básico de atención de urgencias y atención en salud; facilitar el ingreso de los niños, las niñas y las adolescentes a la educación básica; priorizar la

atención en primera infancia y adolescencia; y mantener la atención para identificación y registro de ciudadanos colombianos en condición de retorno.

Quisiéramos señalar que este fenómeno migratorio sin antecedentes ha excedido geográficamente el entorno de frontera, y afecta hoy en día todo el territorio nacional. Los costos de atención y de acceso a servicios básicos como salud, educación, vivienda, agua y saneamiento, entre otros, abruma las capacidades financieras e institucionales de las autoridades locales y del Estado colombiano.

Por esta razón, hacemos un llamado para que la comunidad internacional maximice sus esfuerzos de cooperación a fin de abordar esta situación de manera regional y multilateral, bajo un tratamiento que permita una efectiva respuesta a las personas en necesidad.

En ese sentido, quisiéramos agradecer la designación del Señor Eduardo Stein, como Representante Especial Conjunto de OIM y ACNUR para los Refugiados y Migrantes venezolanos en la región. Consideramos que este nombramiento contribuirá positivamente a los esfuerzos para hacer frente a este fenómeno que afecta a varios países de la región y fortalecer los esfuerzos de coordinación entre los actores humanitarios, los actores de desarrollo y los esfuerzos nacionales.

Resaltamos, asimismo, la reunión de Alto Nivel del pasado 25 de septiembre de 2018, en el marco del 73º Periodo de sesiones de la Asamblea General, como seguimiento a la reunión de Quito, y cuyo objetivo es avanzar en la construcción de un enfoque regional e integral para dar respuesta al éxodo masivo de venezolanos que migran hacia los diferentes países de la región.

Igualmente, agradecemos la visita que el Señor Alto Comisionado realizará a la región y al país en los próximos días, y esperamos que permita movilizar esfuerzos de la comunidad internacional para las zonas más afectadas por el fenómeno.

Señor Presidente,

Es necesario precisar que estos desafíos sin precedentes se dan en un contexto particular.

Tras dos años de firma del Acuerdo de Paz con las FARC, nos encontramos en pleno proceso de estabilización. Gracias a un consolidado sistema de registro, podemos verificar que las cifras de desplazamiento interno han disminuido de manera considerable y sostenida durante los últimos años. El 2017 ha registrado la cifra más baja de desplazamientos internos en los últimos 25 años.

Esta disminución es fruto de una política integral de atención al desplazamiento interno, que abarca desde intervenciones de atención humanitaria inmediata hasta procesos de reparación integral y medidas de no-repetición. Adicionalmente, el Estado colombiano ha reparado a más de 800.000 víctimas del conflicto.

Pero la tarea no está terminada. Necesitamos consolidar los logros y seguir reparando a las víctimas.

El apoyo de la comunidad internacional y de socios estratégicos como el ACNUR ha sido fundamental en esta tarea, y seguirá siendo clave para un proceso de estabilización en un ambiente cada vez más complejo.

Gracias.

